

NOTA SOBRE UNA TRADUCCIÓN BOECIANA

GUSTAVO DALMASSO*

En la *Isagoge* Porfirio cita como ejemplos de diferencia propia, i.e., de accidente inseparable, el celeste de los ojos (γλαυκότης) y lo aguileño de la nariz (γρυπότης)¹. Boecio ha traducido el primer sustantivo por *cæcitas oculorum* (la ceguera de los ojos) y el segundo por *nasi curuitas* (la curvatura de la nariz)². Aunque en griego no es necesario, puesto que se sobreentiende, en latín es menester dejar en claro que el primer sustantivo se refiere al color de los ojos y el segundo a la forma de la nariz. El problema consiste en que Boecio ha traducido γλαυκότης por *cæcitas*. Ni Busse ni Minio-Paluello registran aquí alguna variante de lección en los códices griegos o latinos. Brandt ha destacado la incompatibilidad de esta traducción al considerar algunos lugares de la versión boeciana que parecen atenerse más a la versión de Victorino que al original³. Warren también hace notar esta incongruencia y cita la traducción latina más correcta de Pacio⁴. Como éste es el único lugar de la *Isagoge* donde se usa el sustantivo y en ninguna parte aparece el adjetivo correspondiente (γλαυκός), no se puede recurrir a una comparación de contextos para determinar si Boecio ha traducido el vocablo griego siempre de la misma manera. Aunque en las *Categorías* Aristóteles no emplea γλαυκότης o γλαυκός, usa varias veces los términos τυφλότης⁵ y τυφλός⁶, que en todos los casos resultan correctamente traducidos por Boecio mediante *cæcitas* y *cæcus*⁷. De aquí cabe suponer que Boecio conocía la

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

¹ Porphyrii *Isagoge*, ed. A. Busse, Berolini, 1887 = *CAG* uoluminis IV pars I. Cf. p. 8 14.

² *Aristoteles Latinus* I 6-7, Porphyrii *Isagoge*, Translatio Boethii, ed. L. Minio-Paluello adiuuante B. G. Dod, Bruges-Paris, 1966. Cf. p. 14 22-23.

³ Boethii *In Isagogen Porphyrii Commenta*, ed. S. Brandt, Vindobonæ & Lipsiæ, 1906 = *CSEL* 48. Cf. Prolegomena n. 20: "mira est translatio substantiui γλαυκότης, quod cum cæsius colorem significare solet, quæ significatio ad loci illius sententiam multo aptior est, apud Boethium *cæcitas oculorum* est pariterque in priore commentario, ubi subest idem ille locus Porphyrii, *cæcis oculis* uel *cæcitas oculorum* extat".

⁴ Porphyry, *Isagoge*, Translation, introduction and notes by E. W. Warren, Toronto, 1975. Cf. p. 42: *oculorum cæsius color*.

⁵ *Aristotelis Categoriarum*, ed. L. Minio-Paluello, Oxonii, 1978. Cf. pp. 11b22, 12a27-b25, 13b10.

⁶ *Eiusdem ibidem*. Cf. pp. 12a32-b4, 13a6-12, 34, b22, 27.

⁷ *Aristoteles Latinus* I 1-5, *Categoriarum uel Prædicamentorum*, Translatio Boethii, ed. L. Minio-Paluello, Bruges-Paris, 1961. Cf. Index Græco-Latinus Translationum, p. 209 s.u. τυφλότης & τυφλότης.

distinción de significado entre ambos términos griegos. ¿Cómo es posible, entonces, que haya confundido *γλαυκότης* con *τυφλότης*?

Antes de intentar dar una respuesta a esta pregunta, conviene realizar algunas consideraciones con respecto al uso de los términos griegos. Los ejemplos mencionados por Porfirio de accidentes inseparables realmente del sujeto en que inhiere han sido estereotipados por la tradición; pues tanto el color de los ojos como la forma de la nariz no cambian, sino que permanecen idénticos con el paso del tiempo. Las distintas variedades de color y forma pueden reducirse en ambos casos a dos extremos: ser de ojos claros (*γλαυκότης*) u oscuros (*μελανία*) y ser de nariz aguileña (*γρυπότης*) o roma (*σιμότης*). Todos estos sustantivos abstractos griegos, que no pueden reproducirse por otros tantos similares en español, derivan de sus correspondientes adjetivos: *γλαυκός*, *μέλας*, *γρυπός*, *σιμός*.

Para determinar si Boecio ha entendido correctamente los ejemplos porfirianos no queda otra alternativa que recurrir a sus dos comentarios a la *Isagoge*⁸. En el primer comentario Boecio trabaja sobre la traducción de Mario Victorino. (No se conserva la parte de la versión correspondiente al lugar en cuestión.) En los siguientes pasajes encontramos ejemplos de diferencias propias o accidentes inseparables relacionados con el tema que nos ocupa: 1) “si quis sit *cæcis oculis* uel crispo capillo”⁹; 2) “ut *cæcitas oculorum* uel flaua *cæsaries* uel corporis proceritas”¹⁰; 3) “inseparabile namque est accidens *cæcitas oculorum & nasi curuitas & alia huiusce modi*”¹¹; 4) “est enim ut aliquis *nigrioribus oculis* sit & alius quamuis *nigris*, tamen *purpureis*”¹²; 5) “si uero qualis sit, fortasse ‘caluus’ aut ‘*simus*’”¹³; 6) “si quis enim sit *glaucus* uel crispus uel candidus uel procerus”¹⁴; 7) “si quis dicat, qualis sit, caluus uel *simus* appellatur”¹⁵; 8) “in eodem equo quædam pars frequenter nigra, quædam alba & est in eo proceritas, est altitudo, est *aquilum* caput & alia huiusmodi”¹⁶ (lo destacado en cursiva no pertenece al original).

En 1, 2 y 3 la ceguera de los ojos es ejemplo de accidente inseparable, mientras que en 4 y 6 lo es el color de los ojos. En 3 la curvatura de la nariz

⁸ Boethii *In Isagogen Porphyrii Commenta*, ed. S. Brandt, Vindobonæ & Lipsiæ, 1906.

⁹ Eiusdem *Editio Prima*, p. 86 2: “si alguien es *de ojos ciegos* o *cabello ensortijado*”.

¹⁰ *Ibidem*, p. 88 6-7: “como *la ceguera de los ojos* o *la cabellera rubia* o *la altura del cuerpo*”.

¹¹ *Ibidem*, p. 91 11-13: “pues accidente inseparable es *la ceguera de los ojos, la curvatura de la nariz* y otras cosas semejantes”.

¹² *Ibidem*, p. 117 7-8: “pues ocurre que alguien es *de ojos más negros* y otro, aunque de [ojos] negros, no obstante purpúreos”.

¹³ *Ibidem*, p. 117 19-20: “pero si [preguntas] qué tipo de hombre es [Sócrates], tal vez [se responde] ‘calvo’ o ‘*de nariz roma*’”.

¹⁴ *Ibidem*, p. 124 17-18: “pues si alguien es *de ojos celestes* o *cabello ensortijado* o *blanco* o *alto de estatura*”.

¹⁵ *Ibidem*, p. 128 11-12: “si alguien dice qué tipo de hombre es [Sócrates], se lo llama *calvo* o *de nariz roma*”.

¹⁶ *Ibidem*, p. 128 18-20: “en el mismo caballo frecuentemente una parte es negra, otra es blanca y hay en él un largo, una altura, una cabeza *aguileña* y otras cosas semejantes”.

es ejemplo de accidente inseparable, mientras que en 5 y 7 lo es el tener la nariz roma. En 8 el tener la cabeza aguileña es un ejemplo de accidente inseparable. De aquí cabe inferir que ya en el primer comentario Boecio consideraba accidentes inseparables el color de los ojos (*niger* = μέλας - *glaucus* = γλαυκός) y la forma de la nariz o la cabeza (*simus* = σιμός - *aquilus* = γρυπός). Los tres primeros lugares inclinan a suponer que Victorino había reproducido γλαυκότης por *cæcitas*. Aunque al principio Boecio sigue a Victorino, más adelante se atiene directamente al texto porfiriano.

En el segundo comentario, donde Boecio trabaja sobre su propia traducción, encontramos los siguientes pasajes enmarcados en el tema de los accidentes inseparables o las diferencias propias: 1) "Socratis enim proprietas, si fuit caluus, *simus*, ..." ¹⁷; 2) "inseparabile uero accidens est ut *nasi curuitas, cæcitas oculorum*" ¹⁸ (traducción de: ἀχώριστον δὲ συμβεβηκός οἶον γλαυκότης ἢ γρυπότης); 3) "si quis *cæcis* nascatur *oculis*, si quis *incuruo naso*; dum enim adest nasus atque oculi, ille *cæcus*, ille erit semper *incuruus*" ¹⁹; 4) "sic *cæci oculi & curuitas nasi*" ²⁰; 5) "si ille sit *nigris oculis*, ille *cæsiis*" ²¹; 6) "at uero *aquilum* esse uel *simum*" ²² (traducción de: τὸ δὲ γρυπὸν εἶναι ἢ σιμόν); 7) "ut *aquilum* esse uel *simum*" ²³; 8) "quæ uero secundum accidens differentię sunt inseparabiles, ut *aquilum* esse uel *simum* uel coloratum aliquo modo, & intentionem suscipiunt & remissionem. fieri enim potest ut hic paulo sit nigrior, hic uero amplius *simus*, ille minus *aquilus*" ²⁴; 9) "Æthiopi accidit ut sit niger, accidit ut sit *simus*, ut *crispus*" ²⁵; 10) "Socrati quod caluus, quod *simus*, quod *glaucus*, ... conuenit" ²⁶ (lo destacado en cursiva no pertenece al original).

Los ejemplos de accidente inseparable mencionados en estos pasajes pueden agruparse así: en 2, 3 y 4 Boecio propone la ceguera de los ojos y la curvatura de la nariz; en 6, 7 y 8 contrapone lo aguileño y lo romo de la nariz; en 5 contrapone los ojos negros y los ojos celestes; en 1 y 9 cita lo

¹⁷ Boethii *Editio Secunda*, p. 235 12: "pues la propiedad de Sócrates, si fue calvo, de nariz roma, ...".

¹⁸ *Ibidem*, p. 240 8-9: "pero accidente inseparable es, p. ej., la curvatura de la nariz, la ceguera de los ojos".

¹⁹ *Ibidem*, p. 242 22-24: "si alguien nace de ojos ciegos y otro de nariz curva; pues mientras haya nariz y ojos, aquél será ciego y éste será siempre de nariz curva".

²⁰ *Ibidem*, p. 243 6-7: "así los ojos ciegos y la curvatura de la nariz".

²¹ *Ibidem*, p. 246 1: "si éste es de ojos negros y aquél de [ojos] azules".

²² *Ibidem*, p. 248 15-16, 249 3 & 251 12-13: "pero el ser de nariz aguileña o roma".

²³ *Ibidem*, p. 250 20: "como ser de nariz aguileña o roma".

²⁴ *Ibidem*, p. 253 4-8: "Pero las diferencias accidentales que son inseparables, como ser de nariz aguileña o roma o tener algún color, admiten aumento y disminución. Pues puede ocurrir que éste sea un poco más negro, éste de nariz más roma y aquél de nariz menos aguileña".

²⁵ *Ibidem*, p. 335 10-11: "a un etíope acaece ser negro, ser de nariz roma, de cabello ensortijado".

²⁶ *Ibidem*, p. 343 13-15: "a Sócrates conviene ser calvo, de nariz roma, de ojos celestes ...".

romo de la nariz; en 10 cita lo romo de la nariz y el celeste de los ojos, *i.e.*, precisamente los ejemplos porfirianos. De todo esto se desprende que también en su segundo comentario Boecio tenía plena conciencia de la contraposición entre ojos claros (*cæsius*, *glaucus* = γλαυκός) y oscuros (*niger* = μέλας) y entre nariz roma (*simus* = σιμός) y aguileña (*aquilus* = γρυπός) como ejemplos típicos de diferencias propias o accidentes realmente inseparables. Si esto es así, la pregunta planteada más arriba adquiere ahora sentido ya no sólo a partir de la traducción boeciana de las *Categorías*, sino también a partir de la consideración de los comentarios mismos de Boecio a la *Isagoge*.

La cuestión de por qué Boecio reprodujo γλαυκότης por *cæcitas oculorum* es prácticamente irresoluble si no se la conecta con ésta: ¿por qué Boecio tradujo aquí γρυπότης por *nasi curvitas* y luego γρυπός en todos los lugares donde aparece por *aquilus*? La respuesta más verosímil a ambas cuestiones nos parece ser la siguiente. En griego los sustantivos abstractos (*nomina qualitatis*) γλαυκότης y γρυπότης son de uso frecuente; pero como en latín no se formaron, ni siquiera en época tardía, los abstractos *aquilitas* y *cæcitas*, Boecio decidió conscientemente cambiar los ejemplos porfirianos por otros que le permitieran el empleo de nombres abstractos usuales en su lengua. Dado que la curvatura de la nariz y la ceguera de los ojos son accidentes inseparables por naturaleza, la sustitución operada por Boecio no afectó el sentido textual. Un indicio de la verosimilitud de esta respuesta lo ofrece el hecho de que Boecio traduce más adelante siempre γρυπός por *aquilus* y no por *curvius*. Brandt pretende explicar la incompatibilidad de la traducción boeciana sosteniendo que aquí Boecio se ha sometido a la autoridad de la versión anterior de Victorino. Pero si el Anicio ya en el primer comentario no tiene reparo alguno en corregir explícitamente los errores del orador romano, ¿por qué habría de atenerse en el segundo comentario a la autoridad del último y ser infiel a su propio principio de ofrecer una traducción literal?

En suma: nuestra hipótesis es que la inadecuación de la traducción de Boecio aquí (y en otros lugares) estriba en ciertas limitaciones inherentes a la lengua latina para reproducir rigurosamente algunas expresiones griegas. En apoyo de esta afirmación tal vez cabe hacer notar que, como el latín carecía de palabras para traducir γλαυκός y σιμός, se vio obligado a tomarlas directamente del griego asimilándolas a su propia índole: *glaucus* y *simus*.